

Scholar@UPRM

Los desastres y la prensa: Análisis de contenido

Item Type	Essay
Publisher	Centro de Publicaciones Académicas, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad de Puerto Rico en Mayagüez
Download date	2025-03-16 23:42:57
Link to Item	https://hdl.handle.net/20.500.11801/3200

LOS DESASTRES Y LA PRENSA: ANÁLISIS DE CONTENIDO¹

Jaime Gutiérrez Sánchez y José Anazagasty

Introducción

Las inundaciones, los terremotos, los huracanes y las sequías son ejemplos de desastres naturales. Las emanaciones tóxicas y los incendios en las ciudades son desastres de naturaleza tecnológica. Otros eventos de la naturaleza o causados por la acción u omisión humana se denominan también desastres. Los desastres son casos de estrés colectivo en que un número significativo de miembros del sistema social ve alterada sus relaciones cotidianas básicas por una amenaza o acción contra sus vidas o sus bienes. Los desastres tienen un marco temporal y espacial definido. (Barton, 1969; Drabeck, 1986, Britton, 1987)

Para entender la condición social de estos fenómenos se debe: identificar las dimensiones que los caracterizan para poder clasificarlos y conocer su evolución en el contexto de los sistemas sociales afectados.

Barton (1969), considera las siguientes dimensiones para eventos de estrés colectivo como los desastres:

- Alcance del impacto (geográfico, número de afectados)
- Velocidad de emergencia (repentino, gradual, crónico)
- Duración del impacto (corta, prolongada)
- Preparación del sistema social (baja, alta)

Varios autores (Barton, 1969; Drabeck, 1986 y Dynes, 1993), siguiendo la dimensión temporal de los desastres y el comportamiento

¹ Este estudio se realizó con fondos de la Fundación Nacional de las Ciencias de los Estados Unidos mediante el proyecto MRCE (Minority Research Center of Excellence) de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez.

esperado o real del sistema social afectado, han establecido etapas de los desastres. Siguiendo a estos autores, se puede hablar de las siguientes etapas o fases de los desastres:

1. **Fase pre-desastre.** Es característico de esta etapa la anticipación del peligro y un comportamiento de preparación por parte de las unidades sociales (individuos, grupos pequeños, organizaciones formales, sistemas comunitarios) (Barton, 1969). También en esta fase es importante la prevención. Ésta se refiere a las actividades llevadas a cabo antes del evento para controlar o mitigar los daños de un posible impacto. La preparación para enfrentar un desastre es una forma de prevención, pues se enfoca en mantener el impacto a niveles con los cuales la sociedad pueda enfrentarse (Mary B. Anderson, 1991). La prevención y mitigación dependen del acierto en el estimado del riesgo. Este estimado se obtiene con base en datos empíricos, análisis racional de la información disponible y experiencia adquirida de anteriores desastres.

2. **Fase de detección y comunicación de alerta ante un desastre específico.** Es una etapa de respuesta por parte de las unidades sociales a los sistemas de alerta. Estos sistemas están compuestos, entre otros, de factores tecnológicos, organizacionales y psico-sociales. (Barton, 1969)

Según Boudoures (1977) la fase de alerta es la más importante en situaciones de desastre. De acuerdo a ella, los eventos que ocurren durante esta etapa determinan la magnitud del impacto de un desastre. Una alerta exitosa puede evitar o disminuir la pérdida de vidas y propiedad, reduciendo el impacto negativo de un desastre. Los sistemas de alerta deben proveer, a la población en riesgo, información crítica en cuanto a la existencia del peligro y lo que se debe hacer para prevenir, evitar o disminuir las consecuencias negativas. Por otra parte, un buen sistema de alerta, además de evaluar y comunicar con claridad el peligro, pronostica la respuesta de la población en peligro.

Esta fase depende de tres variables importantes: la anticipación del peligro, la preparación o prevención y los sistemas de alerta. Es importante notar que a pesar de la importancia de esta etapa, la misma no está presente en desastres con impacto repentino o inesperado (Barton, 1969).

3. **Fase de respuesta inmediata.** Esta fase es de importancia especial en desastres que emergen repentinamente y de menos importancia en aquéllos que son graduales o esperados por el público (Barton, 1969). Se caracteriza por una acción relativamente des-

organizada al principio. En la respuesta inmediata se entra a un período de impacto que, como es obvio, ocurre en algún momento entre la fase de alerta y la fase de respuesta. A nivel individual aparece una respuesta afectiva y cognitiva donde se seleccionan roles y metas efectivos para enfrentar los daños causados por el impacto del desastre. Luego de establecerse un consenso en cuanto a los roles y metas a llevarse a cabo por las unidades sociales, los miembros de estas unidades se movilizan. Como resultado, surge una coordinación entre las organizaciones formales, gubernamentales y privadas, con el público. Además, aparece un flujo de información, principalmente a través de los medios de comunicación (T.V., radio, periódicos). El gobierno también moviliza ayuda tanto nacional como extranjera para atender a los afectados por el desastre (Barton, 1969).

Esta fase es conocida también como fase heroica, pues las emociones de los afectados son fuertes y directas (U.S. Depart. of Health, Ed. and Welfare, 1978). Las fuentes de apoyo más importantes durante esta fase son los individuos, la familia, los vecinos y los empleados o voluntarios de las agencias de ayuda.

4. **Fase de respuesta social organizada.** Esta etapa puede durar días o semanas en desastres con un impacto de baja intensidad y durar años en desastres de fuerte impacto (Barton, 1969). Durante esta etapa, las unidades sociales se organizan y coordinan mejor unas con otras, especialmente entre los grupos pequeños, las organizaciones formales y el gobierno. El gobierno coordina el presupuesto de ayuda, las organizaciones formales siguen sus planes de mitigación en coordinación con los sistemas comunitarios y grupos pequeños (Barton, 1969). En esta fase de “luna de miel” existe un gran sentido de comunidad en términos de haber compartido una experiencia peligrosa y catastrófica y haberla sobrevivido. Es por esto que se da la buena coordinación y cooperación entre las unidades sociales (U.S. Depart. Health, Ed. and Welfare, 1978).

5. **Fase de equilibrio post-desastre.** En esta fase el sistema social y sus unidades completan la reconstrucción y superan o incorporan los efectos permanentes del desastre. Claro, esto no representa la restauración de las formas pre-existentes del sistema o el “status quo.” (Barton, 1969). En esta fase se observan los efectos del trabajo en el logro de las metas de ayuda por parte de las unidades, pero también se notan efectos internos en cada unidad social. Por ejemplo, a nivel de los grupos pequeños, hay cambios en los roles adquiridos para enfrentar el desastre y en la cohesión del grupo. Las organizaciones formales reorganizan su estructura interna, en su

imagen pública y en sus relaciones con otras organizaciones. Los sistemas comunitarios reflejan cambios en sus planes y facilidades, en su liderazgo y organización. El gobierno o el estado también enfrenta ajustes en sus planes y facilidades, en sus valores y, sobre todo, en su economía (Barton, 1969). A nivel individual esta fase puede dividirse en dos subfases: una fase de desilusión y una fase de reconstrucción. Durante la fase de desilusión aparecen fuertes sentimientos de rabia y resentimiento al no cumplirse las promesas de ayuda. Los sentimientos de comunidad compartida presentes en la fase de “luna de miel” desaparecen y los afectados se concentran en resolver sus problemas individualmente. En la fase de reconstrucción los afectados tienden a reconstruir sus vidas por sí mismos y los problemas emocionales son serios e intensos (U.S. Depart. of Health, Ed. and Welfare, 1978)

Se debe recordar que las fases presentadas son modelos ideales, no idénticos, en cada evento y donde aun las unidades sociales incluidas son algo arbitrarias. No obstante, y en términos científicos, estos modelos son de mucha ayuda (Barton, 1969).

Drabeck (1986) clasifica la literatura sociológica sobre los desastres de acuerdo a las etapas que cubre cada estudio y a las unidades sociales investigadas. Las etapas mayores que Drabeck establece y sus subdivisiones son las siguientes:

Preparación: planificación y alerta

Respuesta: pre-impacto (Movilización), post-impacto (acciones de emergencia)

Recuperación: restauración (seis meses o menos), reconstrucción (seis meses o más)

Mitigación: percepción del riesgo y ajustes.

Las unidades sociales que este autor establece incrementan en complejidad estructural y son las siguientes: el individuo, el grupo, las organizaciones, la sociedad y la dimensión internacional.

Medios de comunicación y situaciones de desastre

Puesto que los medios de comunicación en masa llegan a muchas personas, éstos tienen importantes funciones en las etapas pre y post-desastre. Por ejemplo, los medios de comunicación anuncian la probabilidad de huracanes y tormentas de nieve antes de que el desastre ocurra. Así los medios funcionan como sistema de alerta y dan instrucciones para el desalojo de personas en alto riesgo.

También ofrecen información para prevenir daños a la propiedad. En las etapas de respuesta inmediata y la de respuesta social organizada los medios proveen información a los afectados sobre cómo y dónde conseguir ayuda para satisfacer las necesidades básicas de seguridad, alimentación, vestimenta y albergue. También ayudan en la identificación y localización de víctimas y fallecidos durante el desastre. Por supuesto, cubren información sobre la magnitud y consecuencias del desastre y la política pública seguida por las organizaciones pertinentes (U.S. Depart. of Health, Ed. and Welfare, 1978).

En las situaciones de desastre se crea una necesidad de información para que individuos y grupos puedan enfrentarse al evento en forma racional (Seydlitz, Spencer y Laska, 1990). Los periódicos y los demás medios, por la información que proveen, son instrumentos que incrementan la habilidad que se tiene para interaccionar con el ambiente. (Needham, 1979).

Se espera que de ocurrir un desastre los medios de comunicación provoquen reacciones en las personas alertándolas sobre el peligro, las causas y otros aspectos del evento. Sin embargo, los medios de comunicación, en muchos casos, omiten aspectos específicos e importantes para la toma de decisiones (Scalon, 1988).

Rogers, citado por Seydlitz *et. al.* (1990), dice que los medios de comunicación son una fuente de información tan importante acerca de los riesgos que existe un elevado grado de convergencia entre lo que presentan los medios y la definición que la gente da de un determinado riesgo.

Después de estudiar cinco situaciones de desastre entre 1979 y 1984, Sood, Stockdale and Rogers (1987), en un artículo titulado "How the news media operate in natural disasters" responden varias preguntas sobre el comportamiento de los medios de comunicación. Ellos ofrecen varias generalizaciones; aquí se presentan cuatro.

Los medios usan varias estrategias para cubrir los desastres.

Los medios movilizan al campo personal adicional al cual le asignan funciones diferentes a las que desempeñaban antes. Durante el cubrimiento del desastre se genera más autonomía para los reporteros. La situación de desastre también afecta adversamente las funciones del personal de los medios y su productividad se reduce, pero se esfuerzan porque la calidad se mantenga. En los medios surgen comunicaciones dirigidas a grupos específicos y también material noticioso provisto por el público general. Los medios locales de comunicación consistentemente muestran el deseo de proveer información que ayude a las víctimas.

Los medios tienden a buscar tipos particulares de información acerca de los desastres. Los tipos de información que se buscan casi siempre tienen que ver con quién reaccionó al desastre y qué acciones se tomaron. Esto ocurre mayormente si no hubo víctimas. Los medios tratan de obtener información de fuentes autoritativas.

Los medios prefieren una fuente de información centralizada. Este Zar de la información debe conocer bien su oficio, ser accesible, y proveer información confiable. La fuente centralizada de información no sustituye por completo a otras alternativas de información.

El valor noticioso de los desastres lo asignan los medios. Los medios tienden a juzgar la severidad del desastre por el número de muertos y heridos, el monto de los daños, y el alcance geográfico. Éstos no son los únicos indicadores del valor noticioso. La identidad de las víctimas y el lugar del desastre juegan también un papel importante en el valor noticioso del desastre. Citando a Adams, este artículo menciona: "Overall, the globe is prioritized [by newsmedia] so that the death of one Western European, equaled three Eastern Europeans, equaled 9 Latin Americans, equaled 11 Middle Easterners, equaled 12 Asians". (p. 122)

Las situaciones de desastre crean una oportunidad apropiada para estudiar el comportamiento de los medios de comunicación. Esta premisa la apoyan Sood, Stockdale y Rogers (1990), con seis razones que extraen de uno de sus estudios. Las razones que ellos exponen son las siguientes:

1. Los reportajes sobre desastres y accidentes tienen una audiencia numerosa, superior a la audiencia de otras categorías como política e información general.
2. Las noticias acerca de desastres tienden a difundirse más rápidamente que otro tipo de noticias. Son el tipo de información al cual la gente busca exponerse varias veces; releer, rever, reescuchar.
3. Los desastres tienden a recibir amplia atención en los medios de comunicación, representando un porcentaje significativo del espacio y tiempo dedicados a las noticias.
4. Los desastres crean, en los medios, situaciones de estrés y cambio organizacional debido a condiciones nuevas generadas por el desastre.
5. Como los desastres tienen un marco temporal y espacial relativamente claro, se genera un cuadro definido dentro del cual

estudiar los medios de comunicación en acción. Esto permite, por ejemplo, cotejar cómo los medios manejan situaciones de ambigüedad y qué tan objetivos son en la descripción y presentación de datos.

6. El personal de los medios de comunicación ve en los desastres una oportunidad de prestar servicio útil a las víctimas, de incrementar la circulación y el tamaño de la audiencia del medio para el cual laboran, y de afianzar su posición en el grupo de trabajo.

Una vez presentadas las etapas de los desastres y el papel e importancia de los medios de comunicación cuando tales eventos ocurren, ofrecemos a continuación los resultados del análisis de contenido sobre desastres de dos periódicos puertorriqueños.

METODOLOGÍA

El propósito específico de este estudio es identificar el contenido de los periódicos *El Nuevo Día* y *The San Juan Star* en lo concerniente a desastres. Es un estudio de contenido manifiesto que comprende la categorización del contenido y el análisis e interpretación de los datos obtenidos mediante clasificación del material usando un formulario elaborado para tal propósito.

El contenido manifiesto refleja las condiciones dominantes en los periódicos en cuanto a la cobertura de los desastres. Este primer acercamiento empírico al tema provee la oportunidad de explorar globalmente, entre otras cosas, el énfasis que recibe en la prensa cada tipo de desastre, el origen geográfico de la información y las organizaciones mencionadas más frecuentemente. El estudio también sirve para generar nuevos temas de investigación que permitan comprender mejor los desastres como fenómeno social.

Universo y muestra

El universo o población está formado por todas las ediciones de los periódicos bajo estudio. Esto hace difícil establecer un claro marco de muestreo, más aún si no se conoce la evolución del contenido por temporadas. Por razones de estricta conveniencia, y dándole al estudio un enfoque exploratorio, se determinó estudiar una muestra de cinco meses de ambos periódicos incluyendo todas las ediciones del período entre el primero de septiembre de 1992 y el 31 de enero de 1993. En el análisis de cada periódico se consideraron las páginas de noticias generales y las de editoriales y opinión; se descartaron los suplementos y secciones especializadas como las de anuncios clasificados y deportes.

Técnica de investigación

La técnica de recopilar los datos fue la del análisis de contenido que consiste en el análisis sistemático de material escrito u oral que se cuantifica mediante la codificación de acuerdo a instrucciones explícitas. Para codificar el material se utilizó como instrumento un formulario que se sometió a prueba tres veces y se fue refinando a medida que progresaba la revisión de literatura. En el formulario se iba categorizando cada noticia que trataba sobre desastres.

Al principio, dos codificadores se adiestraron y calibraron trabajando juntos con material de prueba hasta lograr una confiabilidad aceptable en el significado de las categorías. Cuando éstas eran sencillas: ejemplo, fecha y título, la coincidencia era de ciento por ciento. En las categorías más complejas, ejemplo, etapas del evento, la confiabilidad se redujo a un 85 por ciento.

Análisis de los datos

En este estudio se usan cuadros estadísticos, distribuciones de frecuencias y porcentajes como instrumentos de análisis. La idea es presentar los rasgos del contenido de los periódicos bajo estudio y analizar las relaciones existentes.

Definición de términos

Una noticia era definida como de desastre si esta palabra aparecía en el título o en el primer párrafo de la noticia, o cuando describía o se refería a un evento tal como terremoto, huracán, inundación o fuego que conllevaba un hecho natural o tecnológico conocido que causaba víctimas, disrupción social o daños económicos mayores.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

A continuación se presentan siete tablas que muestran los resultados del estudio. Estas tablas tienen que ver con tipos de contenido, lugar de origen del contenido, tipo de evento, origen del evento, clase de evento natural, clase de evento tecnológico y agencias mencionadas. En cada tabla se resaltan los aspectos más significativos y se hace una comparación entre ambos periódicos.

Tipo de contenido. Para los propósitos del análisis de contenido, noticia es aquel ítem breve o extenso, generalmente de autor anónimo, que aparece en la sección de noticias pero no cualifica como reseña. Artículo informativo, (*feature article*) es una reseña o exposición documentada a fondo que generalmente lleva el nombre del

autor. Editorial/comentario se refiere a posiciones oficiales del periódico o comentario de uno de sus columnistas. También se incluyeron aquí las cartas de los lectores.

Tipo de contenido por periódico. La tabla 1 muestra que en ambos periódicos el material noticioso domina por amplio margen. En *El Nuevo Día* en proporción de veinte a uno y en *The San Juan Star* en proporción de diez a uno. A juzgar por el porcentaje bajo de editorial/comentario puede decirse que los desastres durante el período estudiado no fueron un asunto de debate en la opinión pública. Si tomamos la categoría “material informativo” como la indicada para presentar material educativo puede apreciarse que este tipo de material aparece poco (4.2%).

Tabla 1
Tipo de Contenido por Periódico

Contenido	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Noticia	95.8	90.1	92.4
Artículo Informativo	4.2	2.8	3.4
Editorial/ Comentario	0.0	2.8	1.7
Otro	0.0	4.2	2.5
	100.0	100.0	100.0
	(N=96)	(N=142)	(N=238)

Origen del contenido. En cuanto al lugar de origen del contenido, existe un claro contraste entre los dos periódicos en lo que concierne a material de Latinoamérica y Estados Unidos, lo cual puede apreciarse en la Tabla 2. *El Nuevo Día* refleja un énfasis mayor de contenido latinoamericano (18.8% vs 7.0%) y *The San Juan Star* da un énfasis mayor al contenido de Estados Unidos (26.8% vs 7.3%). También *The San Juan Star* tiene un porcentaje mayor de contenido concerniente a Puerto Rico (21.1% vs 13.5%).

Tipo de evento. Como se expresó previamente, a través del tiempo el impacto social adverso de la situación de riesgo decrece en forma

Tabla 2
Lugar de Origen del Contenido

Región	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Puerto Rico	13.5	21.1	18.1
Latinoamérica	18.8	7.0	11.8
El Caribe	3.1	1.4	2.1
Estados Unidos	7.3	26.8	18.9
Otros	1.0	2.8	2.1
Varios	56.3	40.8	47.1
	100.0	100.0	100.0
	(N=96)	(N=142)	(N=238)

progresiva. El mayor impacto se da en el desastre, merma en la emergencia y es todavía menor en el accidente. La Tabla 3 muestra que ambos periódicos tendieron a reportar más desastres (*El Nuevo Día* seis de cada diez y *The San Juan Star* siete de cada diez).

En el caso de emergencias y accidentes los porcentajes en ambos periódicos no se diferencian mucho entre categorías ni entre periódicos.

Tabla 3
Tipo de Evento Según Periódico

Evento	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Desastre	62.5	71.1	67.6
Emergencia	17.7	14.8	16.0
Accidente	19.8	14.1	16.4
	100.0	100.0	100.0
	(N=96)	(N=142)	(N=238)

Origen del evento. El desastre natural tiene un origen en fuerzas físico-naturales. El tecnológico, en errores, acciones u omisiones humanas. Ambos periódicos tendieron a informar desastres naturales y tecnológicos en porcentajes que no se diferencian significativamente entre sí, pues la diferencia en porcentaje entre los periódicos para los desastres naturales y los tecnológicos es, en ambos casos, de 4.8%. Véase Tabla 4.

Tabla 4
Origen del Evento por Periódico

Origen	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Natural	60.4	55.6	57.6
Tecnológico	39.6	44.4	42.7
	100.0	100.0	100.0
	(N=96)	(N=142)	(N=238)

Clase de evento natural. Los desastres o eventos naturales se categorizaron en nueve tipos. De estos eventos, *El Nuevo Día* tuvo 63 artículos. La tabla 5 muestra que en este periódico los terremotos tuvieron un elevado porcentaje de menciones, (44.4%) comparado con cualquiera otra categoría. Las tres siguientes más mencionadas fueron inundaciones repentinas (19.0%), huracán (8.0%) y volcán (8.0%). *The San Juan Star* muestra un patrón similar en cuanto a los tres eventos más mencionados. Sin embargo en los items sobre huracanes e inundaciones, los porcentajes de este periódico son mayores. También puede observarse que *The San Juan Star* tuvo material sobre epidemias y sequías, en cambio en *El Nuevo Día* estas celdas están vacías.

Clase de evento tecnológico. La Tabla 6 muestra los eventos tecnológicos más frecuentemente mencionados en la cobertura noticiosa de los desastres. En *El Nuevo Día*, los cuatro eventos más mencionados, en orden descendente, fueron: Derrame/contaminación química (26.5%), explosión debido a derrame de petróleo (18.4%), accidente de vehículo (18.4%) y escape de sustancias tóxicas (16.3%). Por otra parte, en *The San Juan Star* los cuatro eventos más mencio-

nados fueron: derrame o contaminación química (41.0%), incendio (18.0%), contaminación de agua (13.1%) y accidente de vehículo (8.2%). Ambos periódicos coinciden en dos ítems con elevadas menciones: derrame o contaminación química y accidente de vehículo. Vale la pena notar también que *El Nuevo Día* incluye menciones de material radioactivo y el otro periódico no, mientras que la inversa ocurre con incendio.

Tabla 5
Clase de Evento Natural por Periódico

Clase de Evento Natural	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Terremoto	44.4	20.2	30.2
Inundaciones Repentinas	19.0	25.0	22.4
Huracán	8.0	29.2	20.3
Volcán	8.0	2.2	4.6
Tormenta/Vaguada	6.3	2.2	4.0
Maremoto	4.8	2.2	3.3
Tornados	4.8	5.6	5.3
Derrumbe	1.6	3.4	2.6
Sequía	0.0	2.2	1.3
Epidemias	0.0	3.4	2.0
Otros	3.1	4.4	4.0
	100.0	100.0	100.0
	(N=63)	(N=89)	(N=152)

Agencias mencionadas. En este estudio nos interesó conocer cuáles agencias eran más frecuentemente mencionadas por los periódicos en su contenido sobre desastres. La Tabla 7 muestra que en *El Nuevo Día* la Defensa Civil fue la agencia mencionada con más frecuencia seguida por La Policía, La Cruz Roja y en cuarto lugar la Triple A (Autoridad de Acueductos y Alcantarillados). En *The San Juan Star*, por otra parte, las cuatro agencias más frecuentemente

Tabla 6
Clase de Evento Tecnológico por Periódico

Clase de Evento Tecnológico	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Derrame o contaminación química	26.5	41.0	34.5
Explosión debido a derrame de petróleo	18.4	5.0	10.9
Accidente de vehículo	18.4	8.2	12.7
Escape de sustancias tóxicas	16.3	5.0	10.0
Material radioactivo	8.2	0.0	3.6
Contaminación de agua	2.0	13.1	8.2
Rotura de tubería de agua	2.0	3.3	2.7
Incendio	0.0	18.0	10.0
Otros	8.2	6.5	7.3
	100.0	100.0	100.0
	(N=49)	(N=61)	(N=110)

mencionadas, en orden descendente, fueron: La Policía, Defensa Civil Estatal, Bomberos y Hospital. Es digno de notarse que el Departamento de Salud y el Departamento de Recursos Naturales no aparecen mencionados en *El Nuevo Día* y sí en *The San Juan Star*.

Conclusiones

Con base en la revisión de literatura hecha y en los datos empíricos obtenidos, llegamos a las siguientes conclusiones en este estudio.

1. De acuerdo con los comportamientos colectivos mostrados por la comunidad, los desastres se conciben como un proceso que comprende varias etapas: mitigación, preparación, respuesta y recuperación.

Tabla 7
Agencias Mencionadas por Periódico

Agencia	Periódicos		
	<i>El Nuevo Día</i>	<i>The San Juan Star</i>	Ambos
Defensa Civil Estatal	12.7	5.8	8
Policía	9.0	8.4	8.6
Cruz Roja	5.4	6.7	6.3
Autoridad de Acueductos y Alcantarillados	5.4	5.0	5.1
Autoridad de Energía Eléctrica	3.6	0.8	1.7
Hospital	3.6	7.5	6.3
Municipio	3.6	1.7	2.3
Bomberos	3.6	7.5	6.3
Federal Emergency Management Agency	3.6	5.0	4.6
Defensa Civil Municipal	2.0	2.5	2.3
Guardia Nacional	2.0	3.3	2.8
Departamento de Salud	0.0	3.3	2.3
Departamento de Recursos Naturales	0.0	1.7	1.1
Otras	45.5	40.8	42.3
	100.0	100.0	100.0
	(N=55)	(N=120)	(N=175)

2. Los desastres y los riesgos son socialmente contruidos, es decir, su significado e interpretación se elaboran socialmente. En esta construcción juega un papel significativo la influencia de los medios de comunicación.

3. Los medios de comunicación ayudan y orientan a la gente en la toma de decisiones en situaciones de desastre.

4. Los desastres afectan los medios de comunicación en su estructura organizacional y en las estrategias para la cobertura noticiosa de un evento.

5. Los periódicos *El Nuevo Día* y *The San Juan Star* ofrecen un contenido de desastres que es altamente noticioso y relativamente bajo en artículos informativos y de editorial/comentarios.

6. El área geográfica de origen de la mayoría de las noticias sobre desastres en *El Nuevo Día* y *The San Juan Star* es diferente. En *El Nuevo Día* es Latinoamérica y en *The San Juan Star*, los Estados Unidos. En ambos periódicos, Puerto Rico es la segunda área geográfica donde más frecuentemente se originan las noticias.

7. En *El Nuevo Día* y *The San Juan Star* aparece más material noticioso sobre desastres naturales (57.6%) que tecnológicos (42.7%).

8. Los terremotos, las inundaciones repentinas y los huracanes son los eventos naturales más mencionados (72.9%) por los periódicos *El Nuevo Día* y *The San Juan Star*.

9. Derrame/contaminación química, accidente de vehículo y explosión debido a derrame de petróleo son los eventos tecnológicos mencionados con más frecuencia (58.1%) por los periódicos *El Nuevo Día* y *The San Juan Star*.

10. Las dos agencias más frecuentemente mencionadas por ambos periódicos en su cobertura de desastres fueron la Defensa Civil y la Policía.

11. Una vez explorado en los periódicos el contenido global sobre desastres, la fase siguiente debe ser el estudio, en la misma prensa escrita, de la secuencia temporal de desastres específicos, naturales o tecnológicos.

Referencias

- Anderson, Mary B. (1991) Which costs more: prevention or recovery? In Alca Kreimer & Mehan Munasinghe (Eds.) *Managing natural disasters and the environment*. Worlbank.
- Barton, Allen H. (1969). *Communities in disaster: A sociological analysis of collective stress situation*. New York: Doubleday & Company, Inc.
- Boudoures, Anastasia. (1977) *Radio station response to disaster: a new role emerges*. Unpublished master's thesis, Colorado State University, Fort Collins, Colorado.

- Drabeck, Thomas E. (1986). *Human System Responses to Disaster: An Inventory of Sociological Findings*. New York: Springer-Verlag.
- Dynes, Russel R. (1993). *Conceptualizing disaster in ways productive for social science research*. Paper presented at the Seminar on Socio-economic Aspects of Disasters in Central América, San José, Costa Rica.
- Needham, Roger D. (1979, Spring). Newspaper and the coastal oils pill hazard. *Alternatives*. pp. 21-25.
- Seydlitz, Ruth; Spencer, J. William; Laska, Shirley and Triche, Elizabeth. (1990, March). *The effects of newspaper reports on the public's response to a natural hazard*. Paper presented at The Southern Sociological Society meetings.
- Sood, R.; G.Stockdale and E.M. Rogers. (1987). How the news media operate in natural disasters. *Journal of Comunication* 37 (3): pp. 27-41.
- U.S. Department of Health, Education and Welfare. (1978). *Human problems in disasters: a pamphlet for Government Emergency Disasters Services Personnel*. (DHEW Publication No. ADM 78539) Rockville, Maryland: U.S. Government Printing Office.

Jaime Gutiérrez Sánchez y José Anazagasty
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad de Puerto Rico
Mayagüez, Puerto Rico 00681